

XXXI Congreso ALAS

Montevideo, 3 – 8 de diciembre de 2017

**Gestación y apogeo de un contra-movimiento:
la/s respuesta/s contra el desafío estudiantil en la
UBA (1973 – 1976)**

Mariano Millán

Conicet – Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani

Sociología e Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

Argentina

marianomillan82@gmail.com

Resumen

Existe un amplio consenso en las ciencias sociales de Argentina y de América Latina, basado en una ingente bibliografía, que reconoce las décadas de los '60 y '70 como signadas por los procesos de radicalización de las clases subalternas y también de los movimientos estudiantiles. Estas investigaciones han señalado, más no trabajado con la misma precisión, la existencia de grupos contrarios a la radicalización. En esta ponencia proponemos una lectura de los procesos de organización y composición de las corrientes estudiantiles y universitarias que intentaron, junto al/desde el Estado, distintas iniciativas para enfrentar a las organizaciones de izquierdas, tanto marxistas como peronistas, en la Universidad de Buenos Aires durante el trienio de gobiernos peronistas, entre 1973 y 1976. Nuestro punto de partida será observar el accionar de estos agrupamientos en los enfrentamientos concretos, tanto en las disputas de la política universitaria propiamente dicha, como en las discusiones políticas más generales del país, que se encontraba en una crisis social de gran envergadura. La observación sistemática nos permitirá arribar a varias conclusiones: en primer término la heterogeneidad de las derechas y ortodoxias peronistas, en segundo los procesos de composición de estas diferentes identidades en contra de los grupos radicalizados; en tercer lugar, la construcción ideológica de la violencia material contrarrevolucionaria, en cuarto, las prácticas violentas contra las izquierdas en la UBA y, en quinto, el cuestionamiento de una periodización de ubica el ocaso de las perspectivas de transformación social en 1974, marcando la importancia que tuvieron estos grupos desde un primer momento en la política universitaria del trienio peronista, en las mismas semanas del gobierno de Héctor Cámpora.

Palabras clave

Contra movimiento social – movimiento estudiantil – Universidad de Buenos Aires

Abstract

There is a broad consensus in the social sciences of Argentina and Latin America, based on a huge bibliography, which recognizes the decades of the 60s and 70s marked by the processes of radicalization of the subaltern classes and also of the student movements. These investigations have indicated, but not worked with the same precision, the existence of groups opposed to radicalization. In this paper we propose a reading of the processes of organization and composition of student and university currents that tried, together with / from the State, different initiatives to confront left-wing organizations, both Marxist and Peronist, at the University of Buenos Aires during the triennium of Peronist governments, between 1973 and 1976. Our starting point will be to observe the actions of these groupings in the concrete confrontations, both in the disputes of university policy proper, and in the more general political discussions of the country during a critical period of his history. Systematic observation will allow us to arrive at several conclusions: first, the heterogeneity in the right wing and peronist orthodoxy, second, the processes of composition of these different identities against radicalized groups; third, the ideological construction of counterrevolutionary material violence, in fourth, the violent practices against the left in the UBA and, in the fifth, the questioning of a periodization of the decline of the prospects for social transformation in 1974, marking the importance of these groups from the first moment in the university policy of the Peronist triennium, during the government of Héctor Cámpora.

Key words

Countermovements – student movement – University of Buenos Aires

Introducción

Existe un amplio consenso en las ciencias sociales acerca de los años '60 y '70 del siglo XX como una etapa de álgidos conflictos sociales y de radicalización de las clases subalternas y el estudiantado. En esta ponencia abordamos sintéticamente las características de los actores contrarios a esos procesos de activación de sectores críticos del orden social, en el terreno de la Universidad de Buenos Aires entre 1973 – 1976. Para ello haremos uso de la noción de contra-movimiento social, entendida como “...un intento consciente, colectivo y organizado por evitar o revertir un cambio social.” (Mottl, 1980: 620). Según Thai Mottl, quien elaboró esta idea a partir de su investigación sobre los grupos contrarios a la dessegración en Boston durante la década de 1970, los contramovimientos se caracterizan por la defensa del status quo y la desigualdad; buscan la estabilizar y/o detener el cambio promovido por el avance del movimiento social y la re-consolidación de la autoridad estatal (1980: 629/30). Los contramovimientos pasan, entonces, por las siguientes fases: resistencia al cambio a nivel electoral y/o intrainstitucional, movilización abierta contra el cambio, movilización de una protesta militante y reinstitucionalización o resistencia encubierta (Mottl, 1980: 628).

Se trata de una noción completamente diferente de aquella esbozada por Oliver Wieviorka de “antimovimiento social” (1986), constituida para caracterizar las prácticas terroristas como esfuerzos de grupos aislados por revivir un movimiento social en su etapa de declive. El contramovimiento social es, en síntesis, el conjunto de respuestas frente a un movimiento social que presenta una actividad significativa en la coyuntura política, y combina la acción de grupos de la sociedad civil con la de actores estatales, formas de acción legal con otras ilegales, a fin de frenar un proceso de cambio social.

Para el caso del movimiento estudiantil argentino, y de la Universidad de Buenos Aires, hacia 1973 se trataba de un movimiento social con una extensa e intensa trayectoria de organización y lucha. Comenzaremos por reseñar sucintamente estos aspectos. Luego describiremos brevemente la vida política y académica de la UBA durante el período y señalaremos las principales características del movimiento estudiantil porteño. A continuación haremos una descripción sintética de los actores del contramovimiento y sus acciones y, finalmente, periodizaremos sus prácticas.

Trayectoria del movimiento estudiantil argentino

Durante el tercer cuarto del siglo XX, el movimiento estudiantil argentino desplegó una gran cantidad de acciones contenciosas. De acuerdo con las investigaciones realizadas en los últimos quince años, las características básicas de la militancia estudiantil de aquel largo período, los llamados “largos años sesenta”, pueden resumirse en seis puntos:

- Un proceso de radicalización prolongado, anterior inclusive a la Revolución Cubana, que comenzó desde mediados de la década de 19050 (Califa, 2014)
- Una preminencia de reformismo universitario con vínculos más o menos pronunciados con el marxismo, tomando como extremos los casos del Movimiento Nacional Reformista (MNR) y de las agrupaciones comandadas por el Partido Comunista, la más importante de ellas el MOR, surgido en 1968 (Califa, 2016; Millán, 2017).
- La búsqueda, por parte del reformismo universitario, de alianzas con el movimiento obrero en una etapa caracterizada por grandes movilizaciones y luchas (Califa, 2016b; Millán, 2013).
- La práctica institucional en los claustros, con una significativa cuota de conflictos de carácter académico corporativo, coexistieron con el uso del escenario público, las calles, para viabilizar distintos reclamos universitarios y también para apoyar los de otros sectores, como el movimiento obrero (Millán, 2017 y 2017b).
- Un movimiento con fuertes tradiciones institucionales de centros y federaciones, donde emergieron otros organismos que temporalmente se articularon con los mencionados, como las coordinadoras y los cuerpos de delegados (Bonavena, 2004)
- Un movimiento con relativa autonomía de los partidos políticos, cuyas experiencias de mayor conexión provinieron del ámbito del comunismo y del marxismo más en general (Califa, 2016 y Califa, 2015)

El movimiento estudiantil fue uno de los actores que más tempranamente expresaron su oposición frente a la dictadura autoproclamada de la “Revolución Argentina” y la intervención universitaria de 1966. Una periodización somera puede marcar las siguientes etapas: derrota inicial y subsiguiente reflujo (1966 – 1967); recomposición

(1968), ascenso estudiantil (1969 – 1971) y declive durante el Gran Acuerdo Nacional (GAN) (1971-1972) (Millán, 2017; 2017b).

La Universidad del tercer peronismo, 1973 – 1976

La vida política y académica de la Universidad Argentina, y de la UBA en particular, durante el tercer peronismo, entre 1973 y 1976, fue el terreno de agudos conflictos que en parte reflejaron en las facultades las crisis política y social del país, pero en gran medida presentaron sus características específicas y dinamizaron los enfrentamientos a nivel nacional. Siendo absolutamente sintéticos, el justicialismo y su alianza de gobierno, el FREJULI, contenía agrupamientos que se integraron en el frente para hacer una revolución y otros que lo hicieron para evitar una transformación radical. En el terreno universitario coexistieron por una parte los intentos de renovación y cambio académico que priorizaron el compromiso con la liberación nacional, con los trabajadores y el pueblo, con el desarrollo económico del país, con la reivindicación de la identidad argentina y latinoamericana, con un ejercicio de la educación más democrático; y por otra parte quiénes intentaron frenar el proceso de politización, con una preocupación más centrada en la seguridad nacional y el combate contra el enemigo interno que en alguna cuestión académica.

La periodización tradicional (Rodríguez, 2015; Suásnabar, 2005) diferencia entre dos etapas:

- *Una etapa de transformadora*: bajo el ministerio de Jorge Taiana y las presidencias de H. Cámpora, R. Lastiri y J. Perón (mayo de 1973 – agosto de 1974).
- *Una respuesta terrorista*: bajo el ministerio de O. Ivanissevich y la presidencia de E. Martínez “Isabelita” (agosto de 1974 – marzo de 1976),

La nueva periodización (Califa y Millán, 2016; 2016b), supone tres etapas

- *La disputa por la Universidad*: los días de H. Cámpora como presidente y el rectorado de Piuggrós (mayo – octubre de 1973) (Millán, 2015).
- *La respuesta ortodoxa*: durante la presidencia de J. Perón (octubre de 1973 – julio de 1974).
- *La ofensiva peronista y la aniquilación del movimiento estudiantil*: durante la presidencia de E. Martínez (agosto de 1974 – marzo de 1976).

El movimiento estudiantil de la UBA, 1973 – 1976

Hacia 1972 el MOR, agrupación del Partido Comunista, era la organización más fuerte dentro del movimiento estudiantil porteño. En 1973, ya durante el gobierno peronista, emergió la Juventud Universitaria Peronista (JUP), un conglomerado de izquierda, cercano a Montoneros, compuesto por agrupaciones pequeñas, de crecimiento exponencial y vertiginoso. La JUP era atravesada por una tensión entre la movilización y la negociación, producto de su participación en la alianza gobernante.

La aparición de este actor produjo una reorganización de la política universitaria y de la militancia estudiantil, la JUP concitó el apoyo del MOR y de parte del radicalismo. Esta alianza era conducida por un agrupamiento con intenciones transformadoras, pero sin cohesión interna y carente de trayectoria en la Universidad. Por momentos intentó retomar ciertas consignas del movimiento estudiantil de los años inmediatamente anteriores, como el ingreso irrestricto y la universidad al servicio de los trabajadores y el pueblo, y por otro lado plantearon una fuerte crítica la herencia ideológica de la Reforma (Dip, 2017). Esta relación compleja con el pasado universitario, que estableció muchísimos límites en sus alianzas (Millán, 2016).

Desde una perspectiva de la transformación social, la JUP obtuvo un éxito paradójal en su apuesta por la “nacionalización de los estudiantes”. En 1973 se realizaron enormes votaciones y la JUP se impuso por primera vez en los centros de estudiantes, en varios de ellos componiendo alianzas con el MOR y una fracción del radicalismo. Se trató del momento de mayor sintonía entre los partidos mayoritarios, radicalismo y peronismo y las masas estudiantiles. Sin embargo, esos votos no necesariamente expresaban sólo una voluntad transformadora, sino también un apego al gobierno y sus aliados. Por ello, también, cuando en 1974 fueron destruidos los proyectos de renovación universitaria, y sus militantes perseguidos por esos mismos partidos de las mayorías nacionales, los estudiantes no se movilizaron en su defensa y el contra-movimiento avanzó a paso sostenido.

Tras una lectura del cuadro 1 y de los gráficos 1 y 2, puede notarse que los años de 1973 a 1976 fueron etapas caracterizadas por el declive de los niveles de movilización de los estudiantes, incluso durante el breve período de la presidencia de Cámpora, cuando hubo numerosas actividades militantes centralmente en apoyo a funcionarios:

Cuadro 1.

La acciones de lucha callejera del movimiento estudiantil argentino, julio de 1966 – diciembre de 1975¹

Año /Tipo de Acción	Marcha	Concentraciones	Barricada	Pedrada	Acto relámpago	Total
1966	79	89	5	24	294	491
1967	26	27	0	0	24	77
1968	73	53	14	17	153	310
1969	209	166	256	197	192	1020
1970	175	152	256	99	99	781
1971	158	136	323	111	104	832
1972	137	90	181	83	96	587
1973	88	138	17	1	14	258
1974	30	66	9	20	11	136
1975	16	29	9	5	4	63
Totales	991	946	1070	557	991	4555

¹ Construcción propia en base a la BDB.

Gráfico 1.

Evolución de las acciones de lucha callejera del movimiento estudiantil argentino, julio de 1966 – diciembre de 1975

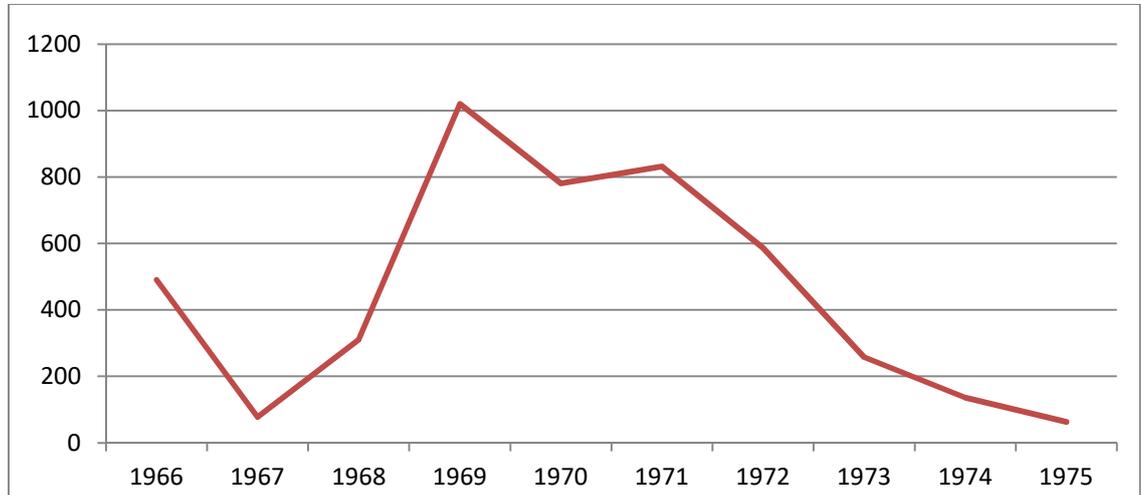
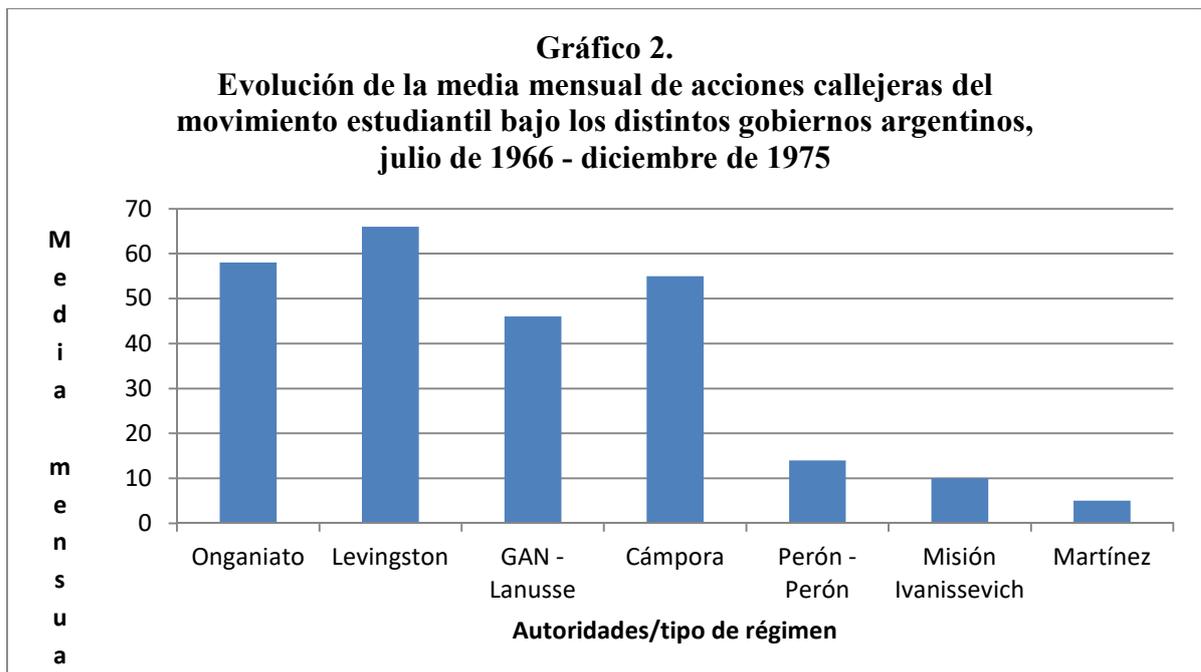


Gráfico 2.

Evolución de la media mensual de acciones callejeras del movimiento estudiantil bajo los distintos gobiernos argentinos, julio de 1966 - diciembre de 1975



Actores y acciones del contra-movimiento

Entre los actores del contra-movimiento, se encontraban numerosos funcionarios de los gobiernos nacionales con gabinetes divididos, donde convivían quienes ingresaron a sus cargos por el designio de la izquierda peronista (JUP) y para combatirla. Especialmente debe contarse a las autoridades del Ministerio de Cultura y Educación, que desde la era de Cámpora organizaron una comisión para la elaboración de la Ley Universitaria sin la participación de ningún representante estudiantil y con varios funcionarios de la dictadura saliente (Millán, 2015). La legislación fue aprobada a principios de marzo de 1974, en un contexto crecientemente represivo (Califa y Millán, 2016) y contenía dos artículos (5 y 51) que prohibían la militancia política en las universidades y prescribían la intervención federal de las casas de estudio frente a la “subversión contra los poderes de la nación”.

Asimismo se encontraban agrupamientos de la derecha y la ortodoxia del peronismo, varios de ellos con larga trayectoria en la militancia contra el movimiento estudiantil, algunos que realizaban acciones para-militares: el Sindicato Universitario de Derecho (SUD); la Concentración Nacional Universitaria (CNU); el Frente Estudiantil Nacional (FEN) ingresado a Guardia de Hierro en 1971, una ruptura de la JUP autodenominada “La Lealtad”.

Durante estos tres años se publicaron numerosas revistas y, naturalmente, volantes. Desde *Las Bases* hasta *El Caudillo* existía un persistente reclamo por limpiar de marxistas la Universidad. Este llamado se condecía con la declaración de guerra interna contenidas en el “Documento reservado” de octubre de 1973, que inició oficialmente la depuración partidaria y las reacciones desde las bases (Franco, 2013).

El accionar de estos grupos incluyó la delación, las amenazas de muerte, la expulsión de docentes como Eduardo Luis Duhalde y Rodolfo Ortega Peña. Los asaltos armados a los locales universitarios y el secuestro y asesinato de militantes de izquierda.

Fases del contra-movimiento, 1973-1976

En cada fase, el avance del contramovimiento fue más veloz, sin que se registrara una resistencia estudiantil acorde a los niveles de violencia que manejaban sus detractores.

La primera etapa puede caracterizarse como de “organización de la respuesta” (Marzo – octubre de 1973), donde se incluye el comienzo de una discusión sobre la legislación universitaria sin el movimiento estudiantil, ni representantes del mismo, la difusión de volantes difamatorios y/o amenazantes, algunos ataques armados (como la Masacre de Ezeiza, el 20 de junio de 1973), el desplazamiento de algunos funcionarios y docentes, las detenciones masivas frente a las manifestaciones. También durante este período comenzaron las primeras acciones y declaraciones de boicot por parte de agrupaciones estudiantiles, como el FEN.

El rasgo más saliente, sin embargo, fueron ciertos contenidos ideológico-políticos que resaltaban la necesidad de recuperar la jerarquía de las relaciones en la Universidad y el respeto a las autoridades. Se trataba del llamado a una cruzada para recuperar la Universidad para el pueblo, el peronismo y la Nación, entendidos como sinónimos, y “limpiar” las facultades del marxismo, considerado parte de la conspiración “sinárquica”.

En la segunda etapa, entre octubre de 1973 y agosto de 1974, se produjo “una respuesta orgánica y la desorganización del movimiento estudiantil”. Comenzó la depuración interna del Movimiento Nacional Justicialista, con la expulsión del partido de los elementos de izquierda, sobre todo en la juventud. Se aprobaron leyes represivas como la reforma del Código Penal, una modificación a la normativa sobre Asociaciones Profesionales que benefició a las direcciones gremiales ortodoxas en detrimento del sindicalismo de base, una ley de Prescindibilidad que permitió expulsar trabajadores estatales discrecionalmente y, también, la mencionada Ley Universitaria, cuyo proyecto gubernamental originalmente no preveía siquiera la autonomía y el cogobierno.

Asimismo fueron intervenidas las dos provincias más grandes del país, Buenos Aires y Córdoba, con sendos golpes de Estado que derrocaron gobernadores considerados afines a la izquierda peronista. En estos meses también creció la cantidad de secuestros y ataques armados y arreciaron las detenciones masivas, en una combinación entre formas de represión legal e ilegal.

Dentro de la izquierda peronista, actor clave de la política estudiantil durante el período, se produjo una ruptura de la JUP y ante las presiones del propio presidente Juan Perón durante su duelo con la rama juvenil e izquierdista de su partido, se desprendió La Lealtad. Este grupo formó parte del proceso de reorganización de la rama juvenil del peronismo, donde se produjo una confluencia “anti-montonera” (Cuchetti, 2013) con FEN (Califa, 2017) y CNU.

En la UBA el gobierno designó al ex vice-presidente Vicente Solano Lima como rector-interventor. Su gestión se caracterizó en primer lugar por un intento de morigerar las tensiones, que no dejó satisfecho a ninguno de los actores y, en gran medida por la inacción del funcionario, los procesos de institucionalización y democratización no avanzaron prácticamente en ningún terreno durante la primera mitad de 1974, cuando coexistió un aumento exponencial de la matrícula y una caída brutal del presupuesto universitario.

En este contexto, la ruptura definitiva de Perón con Montoneros y la posterior muerte del presidente sentaron parte de las bases para una avanzada del accionar para-militar contra los universitarios de izquierda, tanto peronista como marxista.

Así comienza, desde septiembre de 1974 y hasta fin de ese mismo año, una etapa caracterizada por el aniquilamiento del movimiento estudiantil durante los 100 días de rectorado de Alberto Ottalagano, en el marco de la llamada “misión Ivanissevich”, que duró casi un año en el país y costó la vida de más casi 100 universitarios en todo el territorio nacional (Izaguirre, 2011).

El nuevo interventor de la UBA se apoyaba en las organizaciones de la derecha peronista, como por ejemplo la CNU. (Besoky, 2017). Aplicó los artículos 5 y 51 de la Ley Universitaria, y realizó cesantías masivas. Durante su breve pero intenso paso por la máxima función universitaria se registraron numerosas detenciones, así como decenas de secuestros y desapariciones de alumnos, docentes y funcionarios, muchas de ellas dentro de las facultades. Parte de su legado más perdurable, y dañino para el desarrollo académico, fue el desmembramiento de la Facultad de Filosofía y Letras, de la cual fueron separadas las carreras de Sociología y Psicología.

A pesar de la fuerza del accionar represivo, y de su trabajo para construir una situación de terrorismo de Estado, también es cierto que los acuerdos estudiantiles se vieron seriamente perjudicados por el pasaje de Montoneros a la clandestinidad, anunciado en una reunión de la FULNBA (Federación Universitaria para la Liberación Nacional de Buenos Aires), en septiembre de 1974 (Millán, 2016) y se agravó con la división del estudiantado a nivel nacional en dos centrales: la histórica FUA, conducida por los radicales alfonsinistas de Franja Morada y secundados por los socialistas del MNR y los maoístas de FAUDI; y el Consejo Nacional de Federaciones y Centros (CNFC), dirigido por la JUP e integrado por el MOR y una fracción radical, la JRR.

Hacia 1975 comenzó una última fase, de administración de la victoria por parte del contramovimiento, que se extendió hasta el golpe de Estado de marzo de 1976. En este

período resulta notorio un proceso de división entre agrupamientos de la ortodoxia y la derecha del peronismo. Durante enero fue designado como rector – interventor de la UBA Julio Lyonnet, considerado un ortodoxo y en una posición más moderada que su antecesor, Alberto Ottalagano. Durante la reapertura de muchas facultades se notaba un clima de orden e incluso terror. No había más pintadas, ni carteles, ni volantes, ni militantes en las aulas o pasillos. Si durante la etapa anterior era la UOM el sindicato con mayores acercamientos al acontecer de la casa de altos estudios porteña, a partir de 1975 fue la CGT en su conjunto, que obtuvo numerosos nombramientos de asesores, rectores, decanos, y otros funcionarios en todo el país. Asimismo, reverdeció un activismo universitario muy acotado, que rápidamente fue objeto de la denuncia y el acoso armado por parte de la CGU y la CNU, quiénes además criticaban a las nuevas autoridades universitarias por una supuesta pasividad. El principal reclamo del sobreviviente movimiento estudiantil era la aplicación de la ley universitaria que, según los dirigentes la FUA y el CNFC, permitiría el accionar público de las agrupaciones, centros y federaciones. El empeño por conseguir ese status legal llevó incluso a que la FUA, bajo dirección del radicalismo alfonsinista, proyectara alianzas con la CGT y participase, sobre todo por presión de los maoístas de FAUDI, del acto del 1ro. de mayo de 1975 en la Plaza de Mayo, intentando un diálogo con la presidente María Estela Martínez. Cuando concluyó la gestión de Ivanissevich en el Ministerio de Cultura y Educación, hacia fines de 1975, la demanda por el cumplimiento de la ley determinó un alineamiento todavía más estrecho, entre la FUA y el MOR.

Palabras finales

En este breve y esquemático escrito hemos descripto los principales rasgos de un amplio y heterogéneo contramovimiento que buscó dar respuesta al desafío estudiantil en la Universidad de Buenos Aires entre 1973 y 1976. En aquel confluyeron distintos tipos de actores, ya sean estatales o no estatales, públicos o clandestinos, etc., quiénes implementaron formas de acción de las más variadas, pero con una dosis de violencia creciente hasta fines de 1974, cuando aniquilaron al movimiento estudiantil. La imposición en el terreno universitario de esta heterogénea alianza, que no siempre contó con los mismos integrantes, debe comprenderse en el contexto de un declive de la movilización estudiantil, que sin duda los actores reseñados aquí potenciaron, pero

también que fue un producto de las complejas articulaciones entre agrupaciones y la presión de actores poderosos, como los principales partidos políticos del país, para frenar la radicalización universitaria.

Bibliografía

- Besoky, Juan (2017). “La gestión del Ministro Ivanissevich y la Derecha Peronista: los 100 días de Ottalagano”, en *Folia Histórica del Nordeste* n° 29, pp. 145 – 174.
- Bonavena, Pablo (2004). “Dos intentos para construir ‘doble poder’: El cuerpo de delegados en la Facultad de Arquitectura de la UBA y en la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón durante 1971”, ponencia presentada en las VI Jornadas de Sociología. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos.
- Bonavena, P. (1992). *Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976*. Buenos Aires: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones “Gino Germani” de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- Califa, Juan (2017). “El frente estudiantil nacional. Izquierda, reformismo y peronismo en debate, 1966-1973”, en *Folia Histórica del Nordeste* n° 29, pp. 61 – 80.
- Califa, Juan (2016). “A la universidad con banderas reformistas. Los comunistas y la reconquista de la universidad de buenos aires, 1968-1972”, en *e-l@tina*, n° 14, pp. 1 – 17.
- Califa, Juan (2016b). “Obreros y estudiantes, ¿unidos y adelante? Los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires frente al movimiento obrero bajo la ‘Revolución Argentina’, 1966 – 1973”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda* n° 8, pp. 141 – 160.
- Califa, Juan (2015). “Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina de los años sesenta. Una escisión con marca universitaria”, en *Izquierdas* n° 24, pp. 173 – 204.
- Califa, Juan (2014) *Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943 – 1966*. Buenos Aires: Eudeba.

- Califa, Juan y Millán, Mariano (2016) “El movimiento estudiantil como objetivo de la represión. Un estudio del caso de la UBA entre 1966 y 1976”. *PolHis*, n° 16, pp. 259 – 295.
- Califa, Juan y Millán, Mariano (2016b) “La represión a las universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de Estado de 1966 y 1976”. *Hib, Revista de Historia Iberoamericana* vol. 9. Madrid, pp. 10 – 38.
- Cuchetti, H. (2013). ¿Derechas peronistas? Organizaciones militantes entre nacionalismo, cruzada anti-montoneros y profesionalización política. En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Recuperado de <https://nuevomundo.revues.org/65363>
- Dip, Nicolás (2017). *Las tramas discursivas y organizativas del proceso de peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la Universidad de Buenos Aires 1966-1974*. Tesis de doctorado en Historia. La Plata: FaHCE – UNLP.
- Franco, Marina (2012). *Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Izaguirre, I. (2011). “La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanisevich”, en *Conflicto Social* n° 5, pp. 287-303.
- Millán, Mariano (2017). “Las luchas del movimiento estudiantil rosarino. Del Cordobazo a la ‘primavera camporista’ (1969 – 1973)”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda* n° 10, pp. 141 – 161.
- Millán, Mariano (2017b). “Las movilizaciones estudiantiles en Corrientes y Resistencia durante la ‘Revolución Argentina’, 1966 – 1973”, en *Folia Histórica del Nordeste* n° 29, pp. 175 – 202.
- Millán, Mariano (2017c). “El movimiento estudiantil del nordeste argentino frente a la institucionalización universitaria y el GAN (junio de 1969-mayo de 1973)”, en *Perfiles Educativos* vol. XXXIX núm. 158, pp. 130 – 147.
- Millán, Mariano (2016). “La Juventud Universitaria Peronista en las memorias de la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA, 1973 – 1976”, en *Historia, Voces y Memoria* n° 10, pp. 49 – 63.
- Millán, Mariano (2015). “Conflicto universitario y estudiantil en la UBA durante el rectorado de Rodolfo Puiggrós (junio – octubre de 1973)”, en *Conflicto Social*, n° 14, pp. 64-92.
- Millán, Mariano (2013). *Entre la Universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante*

- la "Revolución Argentina" (1966-1973)*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Buenos Aires: FSOC-UBA.
- Mottl, Thai (1980). "The analysis of Countermovements", en *Social Problems*, vol. 27, n°. 5, University of California, pp. 620 – 635.
 - Rodríguez, Laura (2014). "La universidad durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)", en *Conflicto Social* n° 12, pp. 114-145.
 - Suásnabar, Claudio (2005). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: Manantial.
 - Wiewiorka, Michel (1986). "Violence sociale et terrorisme", en *Sociologie du Travail*, Vol. 28, No. 4, pp. 443-457.